

## CAZADORES

Difícilmente le faltarán las fantasías a una partida de caza. Antes le faltará la madre al hijo que el hielo al granizo. Y menos con estos que lo llevan en la masa de la sangre.

Esas ristras de liebres no son el puesto de Modesto en la plaza ni son horcas de ajos, es la verdad pura, auténtica, en su preciso momento de unos cazadores incansables y de unos perros de nariz, de hocico y de patas, que cualquier día hacen eso y más, porque lo de esa partida no fue una casualidad, sino algo de lo de diario.



Unos están en Los Manantiales, la famosa finca de Laurentino, al que se ve a caballo rebotando de satisfacción presidiendo la escena. Y rodeando la caza, de izquierda a derecha, Rafael Mazuecos Lucas, Eladio Sánchez-Mateos Ramos, el de Benito, que es Sabaneta por su madre, Ricardo Cuartero, el de la Luisa y Francisco Mazuecos. El del sombrero no hay que decirlo, porque está puritico, es Alvaro Segoviano y el del otro caballo, Amable Paniagua.